## Rincón bibliográfico

- Carlos Díaz. Soy amado, luego existo. Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000. Una tetralogía personalista
- Volumen 1: Yo y tú
- Volumen 2: Yo valgo, nosotros valemos
- Volumen 3: Tú enseñas, yo aprendo
- Volumen 4: Su justicia para quienes guardan su alianza

Amor ergo sum. Tal es el lema clásico que Carlos Díaz ha escogido para esta tetralogía, verdadera y pedagógica síntesis de su pensamiento. Tal lema es, sin duda, el ariete del personalismo-comunitario contra el cartesiano cogito ergo sum. En este último aserto la modernidad condensaba una idea reductiva de lo humano, enfática en lo referido a su dimensión gnoseológica, pero atrofiada respecto al mundo del valor y a la densidad ético-dramática de la existencia. El personalismo, sobre todo el de vertiente cristiana desde San Agustín, considera que el ser humano no es exclusivamente un agente cuya actividad más propia es la intelectiva. Para nosotros el hombre es acción, pero no sólo de carácter intelectual sino de raigambre ético-política. Y, lo que es más importante, el personalismo-comunitario es de los pocos que hoy se atreve a defender una concepción del ser humano como ámbito de apertura a una muy específica pasividad: la acogida del otro hombre / Otro Dios, en cuanto instancia amorosa que nos constituye en lo más íntimo de nuestro ser. Carlos Díaz nos presenta en

cuatro volúmenes una síntesis de las propuestas que el personalismo-comunitario ofrece para un tiempo como el nuestro, un tiempo de crisis solapada que, tal vez debido a una interesada falta de claridad del pensamiento en boga, sólo es percibida como un difuso y paralizante malestar. Si hay una virtud en esta obra que sobresalga sobre las demás es la capacidad de análisis claro y profundo de nuestra coyuntura, fundamentado en la evidencia de que el ser personal humano es el tema a recuperar, es la obra a reemprender. Como dijo Mounier, hoy como ayer y siempre es urgente «rehacer el Renacimiento», rehacer el humanismo sin remedar sus complicidades burguesas y narcisistas, reconstruir una imagen adecuada de lo humano, reconsiderar —en palabras de Max Scheler- «el lugar del hombre en el cosmos».

En el primer libro, bautizado con el conocido lema buberiano «Yo y tú», se nos presenta la concepción cosmológica personalista, el rol del hombre como lugar de sentido, valor y virtud, y la estructura esencialmente dialógica de su ser. Como afirma Martin Buber el ser humano puede decir muchas palabras que expresan avatares de su existencia, pero en lo que toca a su esencia, a su más propia intimidad, sólo cabe afirmarse como yo vinculándose con el tú omnipresente del prójimo. Ser persona tiene esta

consistencia, esta densidad: ser el lugar de sentido en el cosmos, un lugar relacional, fraterno y abierto a la trascendencia.

El segundo libro - «Yo valgo, nosotros valemos»— es un tratado sobre el valor, sobre la virtud como su correlato imprescindible, y sobre el papel nuclear de ambos en la vida personal humana. Hoy están muy de actualidad nociones como «crisis de valores» o «regeneración ética», pero estos discursos suelen restringirse a debates demasiado abstractos. La razón de este hecho se halla precisamente en el carácter abstracto - escindido de lo personal- con el que se caracteriza al valor. Carlos Díaz afirma la existencia de un reino del valor subjetivo, o mejor dicho, personal. Esto es, el valor no constituye objetividad alguna, sino que son una provocación para el sujeto espiritual, para la persona. Los valores son sólo si son en lo concreto (relación, vínculo). No son nada sin la persona que los encarna en la virtud, sin el ser que protagonizando su vida trata de realizarla de modo excelente (virtud [areté] significaba precisamente esto para la antigüedad griega). Pero no se debe entender la negación del objetivismo axiológico hecha antes con la afirmación de un clásico subjetivismo. Lo que defendemos es que el valor es un emisario (un ángel) que trae una buena noticia (un evangelio) desde la realidad de lo otro que yo (el otro hombre y el Otro Dios). La preeminencia de esta realidad es lo que da sentido al valor y al deber de su encarnación en mi vida.

En el tercer volumen se expone una visión personalista de la educación. A diferencia de otros discursos abstractos sobre la bondad o maldad de un determinado sistema educativo. Carlos Díaz pasa aquí revista a una forma de revitalizar tanto el ámbito educativo como al educador que todos debemos ser por responsabilidad proximal. Se propone aquí a este respecto una ampliación del ámbito educativo que normalmente se suele circunscribir al espacio escolar. Se trata de aplicar ese momento del Génesis en el que Dios afirma nuestro carácter de guardián del hermano, al deber de ayuda fraterna en la comunicación de lo sabido en aras de la nutrición y la instrucción de la persona del prójimo.

En la cuarta y última parte de esta obra --verdadero cierre de este sistema que no lo es por ser su eje la persona y ésta suponer un misterio inagotablese estudian las implicaciones sociales y políticas (en el profundo sentido de polis como ámbito de expresión necesariamente humano y humanizable). Los items fundamentales de nuestra situación política se atacan aquí de modo clarividente: la degeneración de lo político en lo burgués, la desmovilización de la sociedad civil, el materialismo ramplón, etc., como formas de cerrazón política que este sistema va adoptando. Estos ejemplos se convierten en reproche y refu-



tación de la teoría liberal de la sociedad, en particular del concepto de Sociedad abierta de Karl Popper: la sociedad liberal y postliberal o neoliberal, está abierta a la libertad de los individuos que la componen en virtud de un interés común, pero señala como sus enemigos no sólo a los totalitarios de corte marxista, sino a cualquiera que defienda y encarne una apertura responsable de la sociedad para con el prójimo humillado y empobrecido. Carlos Díaz señala en este punto el tema de la Alianza con Dios en la línea de la defensa y la opción preferencial por los más olvidados. No podremos constituir una justicia terrena sostenible sin que la fundamentemos en la justicia eternal del buen Padre Dios. Contra lo que se ha dicho, esto no se propone para diluir el asunto en vapores pseudoespirituales, ni para alienar a las gentes en una ciega obediencia a instituciones mediadoras de carácter religioso. Este proyecto de «Nueva Florencia» tiene en la base el convencimiento de que la justicia humana tiende a ser más equitativa que proporcional, y de que se aplica exclusivistamente, sólo a los miembros reconocidos de una totalidad social (no a los extranjeros, a los más pobres, a los marginados, etc.). La justicia divina, sin embargo, posee una tendencia fundamental, la que queda expresada en la encarnación humilde del Logos en el niño de Belén, la que habla en la bienaventuranzas subvirtiendo el orden de culturas y corazones, en definitiva, la que ya desde los primeros pasos del pueblo judío reclamaba al rey y al súbdito la atención y la acogida —la apertura más auténtica— al huérfano, a la viuda y al extranjero.

Eduardo Martínez

Emmanuel Buch. Alenar. Editorial Clie. Barcelona, 2000, 119 pp.

Alenar es palabra catalana que podría traducirse por alentar, derramar el aliento, halitar, propiciar el hálito. Son 365 invitaciones a la meditación, sentencias, aforismos, pinceladas que incitan a la reflexión, y es-

tán divididas en tres secciones: Yo, tú, él. El «alenar» de Emmanuel Buch, cristiano donde los haya, pastor de la más antigua Iglesia Evangélica de España, ex-director de Acontecimiento, es directamente personalista y testimonial. Siempre me ha parecido la vida y la obra de Emmanuel Buch un verdadero testimonio referencial, antítesis de cualquier «doctor en obviedades» y de «ideas bajas en calorías», Emmanuel Buch nos dice: «Aprendes desenroscándote». Aprendes, desde luego, con «la presencia conmovedora de la madre en el chasquido del hilo que se parte entre dos dedos». Aprendes si te dejas enseñar, aunque «te examinarán siempre. Tan cierto como que, hagas lo que hagas, algunos jamás te aprobarán. Busca el único aprobado de Aquél que sí te lo dará».

Emmanuel BUCH y Vicente DARÉS. Desde el abismo (Alcoholismo infernal). Primera Iglesia Evangélica Bautista de Madrid, General Lacy, 18. Madrid.

También ha escrito -esta vez coescrito- nuestro amigo Emmanuel una biografía de Vicenté Darés, ex-alcohólico cuya dura existencia está narrada desde la gracia del encuentro con el Señor. Emmanuel, que en el libro anterior nos prestó su corazón, ahora nos presta su pluma. Pluma y corazón de Emmanuel que nuestros lectores podrán admirar en General Lacy, 18. Madrid.

Carlos Díaz

Ninian SMART. Las religiones del mundo. Ed. Akal, Madrid, 2000, 608 pp.

En la proliferación actual de historia de las religiones, que pone de manifiesto un cambio en los intereses del público español (la misma Editorial Akal ha sido la primera en experimentar ese giro), el libro de Smart presenta un panorama amplísimo de todas las religiones, con ilustraciones muy interesantes. Su autor Ninian Smart, célebre catedrático estadounidense, procura mantener una objetividad difícil y da cuenta de la más reciente evolución de la experiencia religiosa en el mundo del islam y en las áreas afroamericana e hispanoamericana.

C.D.

• J. O'BRIEN y M. PALMER. Atlas Akal del estado de las religiones. Ed. Akal, Madrid, 2000, 127 pp.

Entre otras cosas, el atlas Akal ofrece 34 mapas del mundo y gráficos que describen el impacto actual de las principales religiones y sus respectivas divisiones; la supervivencia de las religiones tradicionales; la presencia del ateísmo y del agnosticismo, y el gran número de religiones que está apareciendo. El atlas muestra país por país cómo se extiende la religión, cómo afecta a las leyes, etc.

C.D.

Luis A. Aranguren. Cartografía del voluntariado. PPC. Madrid, 2000. 266 págs.

Luis Aranguren se está convirtiendo en uno de los más destacados especialistas en el fenómeno, relativamente nuevo en nuestras latitudes, del voluntariado. A su conocimiento práctico y directo, a través de innumerables contactos formativos con los voluntarios y sus organizaciones, une una perspectiva teórica que sólo puede dar su sólida formación filosófica que, lejos de espantar, clarifica e ilumina críticamente las motivaciones personales y políticas (no siempre propias del voluntariado ni confesables) que impulsan este fenómeno. En este libro se exponen las potencialidades inmensas, las insuficiencias reales y las ambigüedades a discernir del voluntariado.

Un recorrido rápido por su contenido nos proporciona: una fundamentación rigurosa que nos conduce de la complejidad y la fragmentación de la realidad a la integración reflexiva volcada hacia la acción (cap. 1): la comprensión de los movimientos de voluntariado en tradiciones previas, replanteando la líneas de participación en el sentido de la reorganización de la sociedad civil y la recreación del sujeto histórico (cap. 2); partiendo de las concepciones del voluntariado existentes (de compromiso social y de realización personal), el autor hace un replanteamiento buscando «un modelo de voluntariado realmente radical», estableciendo claves antropológicas, éticas y sociológicas, en el marco de la tensión fundamental entre voluntariado y militancia (cap. 3); los ciclos vitales de las organizaciones de voluntariado (cap. 4); el itinerario educativo (cap. 5); y, por último, la relación del voluntariado con el cristianismo en un contexto de secularización que incide sobre ambos (cap. 6).

La intención del autor es ayudar a que el voluntariado dé lo mejor de sí a través de una profundización en el conocimiento de la realidad, del autoconocimiento de los propios voluntarios y de la apertura a actitudes más comprometidas que pongan «voluntad a la acción y acción a la voluntad», desembocando en militancias verdaderamente transformadoras, con una «cabeza que piensa sin olvidarse del corazón que sangra».

Luis Ferreiro

A. BLANCH (Ed.), N. GON-ZÁLEZ, A. ARAHUETES, F. ALDECOA y A. J. MÁRQUEZ. Luces y sombras de la globalización. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, 2000. 368 págs.

La Asociación Interdisciplinar José de Acosta viene realizando desde 1975 reuniones interdisciplinares anuales sobre temas de gran interés cultural, político y religioso, cuyas actas se han venido publicando desde entonces y que invitamos a leer (quienes lo deseen pueden pedir más información a ASINJA, C/Alberto Aguilera, 23; 28015 Madrid. Tel. 91 248 36 00).

El libro que reseñamos corresponde a la reunión del año 2000, que tuvo por objeto de reflexión el fenómeno de la globalización, tema del que por reiterado parece haberse dicho va todo, especialmente cuando el enfoque es el de la economía, y que, sin embargo, mirado desde la perspectiva adoptada

aquí ofrece unas facetas menos conocidas y unos resultados muv enriquecedores.

Nazario González presenta una visión histórica de la génesis de la globalización en el siglo xx, Alfredo Arahuetes se ocupa de los aspectos económicos (comercio, finanzas, etc.), Francisco Aldecoa expone los cambios en el sistema político internacional, Antonio J. Márquez hace un interesante recorrido por las consecuencias homogeneizadoras de la tecnología en manos de los grandes conglomerados empresariales y de su proyección amenazadora sobre la rica biodiversidad del planeta. Alrededor de estas cuatro ponencias se agrupa una variada temática que se recoge en 11 comunicaciones más cortas que se ocupan de temas de gran trascendencia como son (a riesgo de ser injustos al señalar): la globalización electrónica y la dominación cultural (J.L. Sánchez Noriega), internet, la ética empresarial, la globalización de la delincuencia, etc. Especialmente hemos de destacar la comunicación final, por Antonio Blanch, que plantea «la recuperación del sujeto ante la dispersión global», verdadero desafío que este fenómeno múltiple lanza a la humanidad y a la persona concreta y

Luis Ferreiro

- J.L. VÁZQUEZ BORAU.
- Maurice Nédoncelle. Metafísico de la persona. Publicaciones Horeb. Barcelona, 2000. 164 págs.
- La filosofía personalista de Maurice Nédoncelle. Publicaciones Horeb. Barcelona, 2000. 71 págs. [Pedidos: Paseo Fabra i Puig, 474, 2°, 3°.]

José Luis Vázquez Borau es un estudioso en profundidad de la filosofía personalista y un especialista consumado en Nédoncelle, como demuestra en estos dos libros y, seguramente, en un tercero que nos promete y esperamos con impaciencia, sospechando que tiene mucho que ver con el trabajo con el que el autor obtuvo el premio Emmanuel Mounier. Es mucho y sabroso lo que hemos aprendido en estos libros e invitamos a disfrutar a quienes quieran saber algo, o más, de Maurice Nédoncelle, que ha sido caracterizado como el filósofo del amor, categoría central alrededor de la cual organiza una metafísica de la persona de una gran profundidad y claridad.

El primer libro comienza por un recorrido de las aventuras y desventuras de la persona como objeto del pensar filosófico, al que sigue un recorrido análogo por el concepto del amor. Ambas líneas convergen en la filosofía de Nédoncelle.

que se explica al hilo de textos escogidos con sentido pedagógico.

El segundo, expone el concepto de filosofía de Nédoncelle, caracterizada como reflexión construida a través de una labor interpersonal, en un diálogo que transcurre a través de los siglos y generaciones, suponiendo la alteridad y la comunión. Nédoncelle elabora un personalismo metáfisico (el ser es un sistema de relaciones, las palabras clave son persona, correlación, reciprocidad e intersubjetividad), que incluye cuatro personalismos básicos: religioso, ético, estético y político. El capítulo final es una completa bibliografía.

Lo mejor que podemos decir es que leyendo estos dos libros hemos sentido el impulso de conocer a fondo lo que Nédoncelle tiene decirnos y a invitar al lector a interesarse, para lo cual tiene en estos libros una excelente introducción.

Luis Ferreiro

Ricardo Ferreiro. La tierra del maíz. Ediciones Giralda. Sevilla, 2000. 180 págs.

Decía Medardo Fraile que el cuento —que nos hace meditar con suavidad y nos muestra el mundo como desde una vidriera policromada— camina con soltura por el corazón y la metafísica. Tras la publicación de su primera novela, Ricardo Ferreiro ha encontrado su meior expresión en la narración corta y camina por la realidad del corazón de los hombres con una soltura sosegada y sabia.

En la primera parte de esta tierra del maíz, formada por ocho narraciones que se entrelazan de manera sutil, aparece el medio rural de Galicia con toda su fuerza y también con toda su estrechez: el amor humano se revela allí como un sentimiento fuerte que, si se dan ciertas condiciones, es capaz de trascender su propia fugacidad. Alguno de los personajes, por ejemplo, verá condicionada enteramente su vida por una sola experiencia de amor. Otros lo mantendrán vivo por encima de los convencionalismos o de la opresión que pone un medio en el que falta cualquier dosis de anonimato.

Pero en la segunda parte, el destino será más cruel con los protagonistas que ya no podrán mantener sus ilusiones intactas en un ambiente urbano de claudicación y de derrota. Destacan las nuevas posibilidades expresivas que se abren en los últimos cuentos del libro. Por último hay que mencionar que está ilustrado con las fotografías de Paco Sánchez.

José Félix Olalla



Cartas

Estimado director.

El número de Acontecimiento ha sido, como siempre, un soplo de aire en este desierto de inmoralidades que es la edición actualmente. Una revisión analítica del neocapitalismo, una crítica humanista del mismo y, completada con una utopía realmente encarnada en el espíritu, la proposición de soluciones son quizá, parafraseando a Ortega, el tema de nuestro tiempo. Cuando uno comenta sus ideas con amigos de toda la vida, aquí en el pueblo, y observa que su finalidad vital es jugar en la bolsa, pegando su nariz a Internet para comprobar sus ganancias, el mundo se le cae encima. ¿Qué sentido tiene investigar sobre el movimiento obrero, leer filosofía o teología, escribir o simplemente estudiar? ¿Para qué trabajar con afán y ahínco, sacando productos de la tierra, si con hacer una visita a ciertos portales cibernautas puedo ganar dinero fácil que luego derrocho los fines de semana en borracheras u otros vicios? Para sentirse verdaderamente vivo. Puede